

Hacia una atención integral del paciente y la familia en el Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez

Towards a comprehensive care of the patient and the family at the National Institute of Cardiology Ignacio Chávez

Norma Elia González-Flores¹

¹ Maestra en Administración de Organizaciones de la Salud, Jefe del Departamento de Apoyo Vital en el Instituto Nacional de Cardiología.

RESUMEN

La atención en el Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez se fortalece con la implementación de programas alternos que cubren las diversas necesidades de la persona, es un esfuerzo para rescatar el legado de nuestros antecesores y retroalimentar en nuestro trabajo cotidiano la importancia de mantener vigente un cuidado digno, integral y de calidad en un espacio amigable a los usuarios. El objetivo del presente escrito es dar a conocer los antecedentes de las diferentes alternativas de apoyo al paciente y su familia, así como reconocer el esfuerzo institucional para ofrecer este esquema de atención.

Palabras clave: integral, humanismo, pastoral, tanatología, albergue, voluntariado.

ABSTRACT

Attendance at the National Institute of Cardiology Ignacio Chávez is strengthened with the implementation of alternative programs that cover the different needs of the person, is an effort to rescue the legacy of our predecessors and feedback in our daily work the importance of maintain a trustworthy, comprehensive and quality care in a friendly space to users. The purpose of this writing is to know the background of the different alternatives to support the patient and family, as well as recognize the institutional effort to provide this care scheme.

Key words: integral, humanism, pastoral, thanatology, shelter, volunteering.

INTRODUCCIÓN

El proceso de hospitalización para la persona enferma generalmente representa una etapa de difícil equilibrio, donde el sistema familiar puede ver afectada su dinámica cotidiana, en la mayoría de los casos se requieren de reajustes internos para encontrar una adaptación favorable a este nuevo entorno. Si bien es cierto que la convivencia familiar es de vital importancia en este proceso, así como la convivencia intrahospitalaria del paciente y la familia con el equipo multidisciplinario, es de entender-

Recibido para publicación: 7 septiembre 2015.

Aceptado para publicación: 12 octubre 2015.

Dirección para correspondencia:

Norma Elia González Flores

Juan Badiano Núm. 1,

Col. Belisario Domínguez Sección XVI,

Del. Tlalpan, C.P. 14080, México, D.F.

E-mail: norma.gonzalez@cardiologia.org.mx

Este artículo puede ser consultado en versión completa en:
<http://www.medigraphic.com/enfermeriacardiologica>

se que ellos esperan tener ante su necesidad una atención de calidad con profesionalismo y un alto sentido humano, que logre ayudarlos a afrontar la enfermedad y a conservar la esperanza de retornar sus vidas; convenir con personas que entiendan sus condiciones y a la par propicien acciones que contribuyan a ofrecer un ambiente hospitalario amigable.

Con esta visión de nuestro fundador el Dr. Ignacio Chávez y tomando en cuenta el contexto social de ese entonces, caracterizado por el impulso de la defensa de los derechos humanos y el fomento de la dignidad de la persona, se inaugura el Instituto Nacional de Cardiología en el año de 1944, el Dr. Chávez define una filosofía humanista la cual marcaría la diferencia en el cuidado integral de los pacientes. Es importante mencionar que grandes líderes de enfermería en la institución vislumbraron una larga trayectoria de trabajo y compromiso alineado al deber hacer, esquema que cimienta una cultura de calidad en la atención de las personas; en consecuencia se implementaron algunos programas que fueron pertinentes para su operatividad tomando en cuenta las características, recursos y el talento humano institucional. En ese orden de ideas, el propósito primordial del instituto fue y es proporcionar un cuidado integral, es decir, no basta con otorgar atención fisiopatológica de alta calidad, va más allá... es atender las necesidades de la persona desde el ámbito social, espiritual, recreativo y emocional.

Uno de los grandes programas que nació con la institución y que sigue vigente a la fecha es el del *Pastoral Hospitalaria* liderado por Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado, que gracias a su arduo trabajo, tenacidad, compromiso y el talento humano de quienes lo integran, representa un servicio con una importante trayectoria en el cuidado del paciente hospitalizado, desde la inauguración de este centro hospitalario, las Hermanas ofrecieron una doble función: la atención asistencial de Enfermería y el Apoyo Espiritual, con ello abrieron una brecha de sensibilización en el cuidado de las personas; para cubrir las necesidades del paciente hospitalizado, fue necesario incorporar ministros de la eucaristía como voluntarios para ofrecer un acompañamiento espiritual, cuando la situación lo amerita se cuenta con el apoyo invaluable de los sacerdotes de las capillas cercanas. Un lineamiento primordial en las actividades del *Pastoral Hospitalaria* es el respeto a la diversidad de credos, se cuenta con salas de meditación en la mayoría de los servicios de hospitalización para que el paciente y

sus familiares tengan un espacio íntimo de meditación, de acuerdo con la religión que profesen, se realizan las gestiones necesarias para el ingreso del pastor, sacerdote u otro actor espiritual importante y de confianza para los pacientes.

En relación con el proceso de duelo detonado por pérdida de un ser querido o por el proceso de la enfermedad crónico degenerativa, en el año de 1999 surge como una alternativa de atención integral del paciente y la familia, la *Atención Tanatológica*, la cual se constituye en cuatro contextos específicos: en la etapa temprana de la enfermedad, en el curso de terminalidad, en el proceso de trasplante cardiaco y en la fase agónica del paciente; en este último, se ofrece a la familia terapia de duelo ante la muerte. El plan de trabajo contempla un enfoque preventivo y/o de tratamiento, identificación de la necesidad de la atención Tanatológica, el proceso de solicitud de interconsulta, la evaluación del paciente y/o la familia, la determinación de la intervención según la necesidad y de acuerdo con los resultados se da asistencia del tipo de: acompañamiento, intervención en crisis, terapia de duelo, grupo de encuentro, grupo psicoeducativo, consejería Tanatológica o apoyo en defunción con diferentes niveles de intervención: individual, grupal, y/o transdisciplinar, el seguimiento se da a través de la consulta externa, hospitalización o albergue. La atención Tanatológica tiene la finalidad de ofrecer un tiempo y espacio a los usuarios para la identificación, expresión y regulación de sus emociones así mismo de profundizar en sus respuestas ante la situación que están viviendo y favorecer de esta manera una adaptación al entorno presente.

La recreación, la socialización y la educación forman parte de los diversos ámbitos de la persona que se modifican en el medio hospitalario, aun en este contexto se pueden encontrar mecanismos de trabajo para responder a sus necesidades, incluso potencializar las habilidades que trae consigo el paciente, tomando en cuenta su currículum oculto y la gran diversidad del grupo. Con la implementación del *Programa Nacional Sigamos Aprendiendo en el Hospital*, se encontró una oportunidad para desarrollar diversas actividades que contemplan combatir el rezago en la educación básica y en la medida de lo posible, la certificación en el mismo nivel; además de mantener otras actividades con un enfoque lúdico, de fomento a la lectura y actividades socioculturales. Las bondades de este programa se resumen en que se ofrece tanto a la persona adulta y pediátrica así como a sus familiares, un espacio

de expresión, desarrollo de habilidades y de apoyo educativo formal e informal de acuerdo con sus necesidades, además de fortalecer el trabajo en el aula hospitalaria del Servicio de Cardiología Pediátrica. Es importante mencionar que algunas de estas actividades ya se llevaban a cabo en el Servicio de Pediatría, desde mediados del Siglo XX, derivadas de las grandes epidemias de fiebre reumática que afectaba a la sociedad mexicana y como consecuencia de los periodos prolongados de hospitalización que se requerían para el tratamiento médico del paciente; aunque inicialmente sólo la población infantil se vio favorecida, en la actualidad también se considera al paciente adulto.

Por otro lado, el familiar juega un papel importante en el proceso hospitalario del paciente, a quien también impacta de manera directa este nuevo entorno, con esta premisa se adaptó un espacio institucional en el año 2002 para ubicar un albergue en el edificio Santiago Galas, en el 2005 se remodelaron y dignificaron las instalaciones con la finalidad de ofrecer un servicio más cálido y humano al usuario, esto representa una ayuda invaluable para el grupo de pacientes y familiares foráneos. La iniciativa altruista les limita los gastos generados por la permanencia del familiar responsable durante la estancia hospitalaria del paciente, el apoyo incluye hospedaje, alimentación, actividades manuales, plásticas y terapias grupales por una cuota simbólica de recuperación.

Es importante mencionar que para evitar la duplicidad de actividades y favorecer el trabajo coordinado, el grupo de voluntarios y voluntarias se une a los diferentes programas ya mencionados de acuerdo con las necesidades del paciente y familiares, los cuales se alinean a los esquemas de trabajo institucional. Este grupo contribuye a fortalecer el cuidado integral de la persona hospitalizada, se tiene la convicción de prestar un servicio impregnado de humanismo, de calidad y trato digno, con la finalidad de hacer más grata la permanencia de los usuarios en el

hospital y al mismo tiempo desarrollar la conciencia social para ayudar a los más necesitados.

La trascendencia de la filosofía humanista como un legado que el Dr. Ignacio Chávez dejó en la institución y su mirada visionaria ante los radicales cambios sociales, fue sin duda un parteaguas para que se impulsaran acciones que desde ese momento se integraron en la atención hacia la persona enferma, como una cultura institucional hasta nuestros días. En la actualidad, el único fin de mantener vigente estos programas alternos es satisfacer las necesidades de la persona y familia que vive un proceso de hospitalización, ser congruentes con la filosofía, misión, visión y objetivos institucionales, respaldar los derechos de los pacientes hospitalizados, pero lo más importante: que al transitar por la institución el paciente y la familia recuerde rostros sonrientes que le ofrecieron un cuidado pulcro, humanístico y profesional.

En conclusión, el trato digno no debe considerarse en segundo término, tan importante es como el avance de la tecnología, la súper-especialización del conocimiento, exactitud del diagnóstico médico, así como la eficiencia y eficacia de los procedimientos. La satisfacción del paciente se centra en un Todo y se resume en las palabras del Dr. Ignacio Chávez "*avanzar siempre para servir mejor*".

BIBLIOGRAFÍA

1. VII Jornadas Nacionales y I Internacionales de Enfermería, Cincuentenario del Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez 1944-1994, México.
2. Ortega VC, Rosas RP, Ferreira GMS, Vega HS. Una escala de valoración tanatológica para la atención del paciente cardiopata. *Rev Mex Enf Cardiol.* 2006; 14(3): 105-109.
3. Pérez SS. Historia del Instituto Nacional de Cardiología y su influencia en la medicina mexicana. México: Bayer; 2008.
4. Vargas ChMY y col. Una reflexión sobre valores y principios bioéticos en la práctica de Enfermería. *Rev Mex Enf Cardiol.* 2010; 18(1-2): 43-45.
5. González FNE, Domínguez BA. Programa Sigamos Aprendiendo en el Hospital en el INCICH. *Rev Mex Enf Cardiol.* 2010; 18(3): 91-93.